TENDENCIAS

+Fotos | Joven sobreviviente que quedó con el 96% de su cuerpo quemado comparte imágenes al natural para inspirar autoestima

El Ciudadano · 17 de enero de 2018

Una mujer que sufrió horribles quemaduras cuando su transporte fue engullido por una bola de fuego, se ha despojado de sus trancas para aumentar la moral de las demás víctimas que carguen con cicatrices en su cuerpo.

Catrin Pugh, de 23 años y oriunda de Chester, tuvo la suerte de escapar con su vida cuando las llamas estallaron en el autobús mientras viajaba por los Alpes franceses en 2013.

Después de un largo camino hacia la recuperación, ella se ha desnudado valientemente a todos para desafiar las percepciones de las personas sobre las víctimas de cicatrices.

Pugh, que regresaba de una temporada de esquí en el momento del choque, solo le quedaron ilesas las plantas de los pies y el 96 por ciento quemaduras cubrió su cuerpo.

Los médicos le dieron una probabilidad de supervivencia de uno en 1.000, pero después de doscientas operaciones y tres meses en coma inducido médicamente, comenzó a reconstruir su vida.

Posando para la fotógrafa Sophie Mayanne, la señorita Pugh dijo: «Depende de mí cuánto, o qué tan poco, mostré. Me sentí bien y quería mostrar que mis cicatrices no son un gran problema, las veo todos los días y no me siento incómodo con ellas».

La señorita Pugh, que actualmente estudia ciencias biológicas pero planea ir a la universidad para leer fisioterapia, dijo que la sesión de fotos «se sintió bien» y que no quiere que otras personas con cicatrices se sientan «incómodas».

Se cree que la estudiante es la persona más anciana que sobrevivió a esas horribles quemaduras y estuvo en el hospital durante ocho meses mientras luchaba por su vida.

El choque se produjo cuando el autobús sufrió una falla en los frenos cuando transitaba por una famosa y retorcida bajada de la estación de esquí de Alpe D'Huez.

Su conductor británico, Maurice Wrightson, de 64 años, murió en el accidente.

Otras personas fueron catapultadas fuera del autobús y algunas saltaron del vehículo en movimiento. Hubo 53 personas a bordo, incluidos dos conductores.

Después del accidente de horror, Pugh fue llevada en avión a su casa en Gran Bretaña donde fue tratada en la unidad de quemaduras especializada en Whiston Hospital, Merseyside, durante ocho meses.

Si bien sus ojos no se quemaron, su vista se vio afectada como resultado de la cantidad de veces que casi perdió la vida durante el tratamiento.

Esta joven sobreviviente explicó que sus nervios ópticos estaban dañados, lo que significa que ahora no tiene una visión central.

Ella también sufrió un trastorno de estrés postraumático y tuvo que aprender a caminar de nuevo.

Sin embargo, a pesar de la adversidad que se vio obligada a superar, la señorita Pugh se ha mantenido positiva sobre el futuro y quiere iniciar una «conversación» sobre la vida después de la cicatrización.

Ella dijo: «Hay personas que pueden sentirse avergonzadas por sus cicatrices, al mostrarles las mías pretendo hacerlos sentir más seguros sobre ellos».

La fotógrafa londinense Ms Mayanne tiene como objetivo fotografiar a 1,000 personas para contar sus historias a través de sus cicatrices y desfiguraciones.

Ella dijo: «La campaña ofrece una visión inédita de una multitud de personas increíbles y sus cicatrices, con el objetivo principal de desafiar las percepciones de la gente sobre la piel en la que estamos y encontrar belleza en lo inesperado».

CC010714 Catrin Pugh back home

Fuente: El Ciudadano